

bras allí batidas hasta un punto de inanidad contrastan con el patético vigor de ambos extremos de plenitud de sufrimiento y de goce (*Makbara*) o bien de luces y de sombras en la lengua del barzaj (*Cuarentena*). El proceder de Goytisolo en este plano del oficio se halla cuidadosamente cimentado y acusa huellas bastante directas de la crítica del lenguaje como campo de opciones morales realizada por George Steiner: «The matter of the relations between language and political inhumanity is a crucial one»¹⁹. Dichos fragmentos contrabandeados tan del mundo de acá son un puro espacio vacuo y no dicen en rigor nada, fuera de perfilar por sí solos un alegato acusador contra la sociedad que meretriciamente los manipula y deforma hasta reducirlos a meros guiñapos idiomáticos. Funcionan entonces como rebose de «una cultura transformada en *gadget*» (*M* 209) y su contribución a la literatura de Ultratumba es la de ilustrar la vida actual de las masas como muerte anegada, a espaldas de toda noción de Dios ni del Hombre, en la más insulsa de las servidumbres. La nueva puesta en valor del misticismo escatológico significa entonces un grito a favor de un concepto integral de la Vida tanto del espíritu como del cuerpo, porque en el ser humano estos son una y la misma cosa. Es lo que, a su vez, permite la rehabilitación de lo corporal en fragmentos no ultra- sino post-pornográficos, que están en la memoria de todos. Goytisolo los cincela amorosamente por cuanto significan para él un pleno acto de fe en el lenguaje como plenitud de significación y esencia privativa de la naturaleza humana. Son pastiches (o *morceaux* que dicen los críticos franceses) artísticamente preparados en defensa de una autenticidad a ultranza, de que podría ser ejemplo la carta de amor escrita desde el calabozo, en sabroso andaluz fonético, por el cabo de regulares Azizi Mohamed en *Makbara*. Proclaman la plenitud de humanidad opuesta a las páginas magnetofónicas de los reporteros televisivos que en la misma obra discuten su *scoop* (anglicismo al canto) de los avernícolas en un castellano tan correcto como irredimiblemente empobrecido y soez.

Es a todo esto de anotar que los discursos de Ultratumba del autor no llevan agua a ningún inmediato molino ideológico ni político, como tampoco lo hacía el esperpentismo valleinclanesco, con el que no dejan de guardar cierta afinidad de concepto. Su punto de mira no es otro que la abigarrada celebración de la Vida en «este minúsculo islote de libertad y

¹⁹ *Language and Silence, London-Boston: Faber and Faber, 1985, p. 117 n. El mismo Steiner deriva la idea de responsabilidad del lenguaje en Thomas Mann y su contestación a la Universidad de Bonn cuando ésta le retiró su doctorado honorario debido a las presiones nazis: «The mystery of language is a great one; the responsibility for a language and for its purity is of a symbolic and spiritual kind; this responsibility does not have merely an aesthetic sense. The responsibility for language is, in essence, human responsibility» (Ibid., p. 125).*

fiesta en un océano de iniquidad y pobreza» que es la plaza de Marrakech y uno de cuyos juglares es «el halaquí nesrani que les ha referido la acción, asumiendo por turno voces y papeles» (M 200), es decir, el firmante Juan Goytisolo. Sus lenguajes no son, como se ha visto, dogmáticos ni monolíticos. Se muestran por el contrario altamente flexibles y hospitalarios al matiz, pero sólo con vistas a configurar la voz de un radical lanzado a una defensa sin cuartel de lo humano como directa, única y absoluta manifestación del Espíritu, siempre asediado por la materia. No es, si se va a ver, un problema personal suyo ni de su tiempo, sino el Problema último y de siempre, que el arte de *Makbara* y *La Cuarentena* hace palpar para la conciencia de hoy bajo un concepto deliberadamente opuesto (por «desbautizado») al de Dante. Era éste también otro radical, pero orientado en el opuesto sentido del orden, de la norma, de las cosas en su sitio y de los problemas de antemano resueltos. Es, con toda justa normalidad, lo que corresponde al momento más alto de una civilización agustiniana y latinoeclesiástica que, básicamente satisfecha de sí misma no alcanza todavía a poner en tela de juicio sus propios cimientos. Inmerso en otra de claudicante orden tecnológico y materialista, Goytisolo busca ahora armas en su recurso a un teísmo puramente estético, pero no por ello trivial ni exento de múltiples implicaciones, si bien figure allí puesto a la cuenta de Allah y no de un Dios trinitario. Se ha dado, pues, el paso a partir del cual la antítesis de una y otra obra podría servir de estribo a una vislumbrable síntesis del absoluto valor de lo humano bajo una común primacía del Espíritu. Nadie sabe qué escribiría en nuestro tiempo un reencarnado Alighieri, pero con toda seguridad, y justo porque, igual que Goytisolo, era un hombre de fe, nunca el arsenal de ortodoxia que en su siglo había de ser su *Divina Commedia*. El mitógrafo y el mitoclasta son cuñas de la misma madera, trabajan en el mismo banco y el tránsito no es tan difícil como a primera vista parece. ¿Qué sabía Dante de la capacidad destructora de la guerra moderna?

Volviendo para despedida al plano lingüístico, se impone reconocer que Dante lo tenía menos complejo, cuando podía soñar con la meta clasicista del *volgare illustre* y disponer de toda suerte de sólidos materiales discursivos donde elegir para realizar su obra. Goytisolo habrá de hacerlo con otros de previo deshecho, corroídos y adulterados en su origen por la deformación de una cultura en crisis de la cual huye, en desesperación, para mendigar al Islam una dosis de redentora humanización en el terreno lingüístico. Dante por ello no corrió en esto mayores riesgos, aparte de los de inmiscuirse y salir perdedor en la política de su compleja ciudad. Nunca tentado a reencarnarse como un «Don Julián» de sus tiempos, tenía detrás

a su amado Virgilio y a la tradición bíblica, patrística y escolástica asumidas sin reserva cuando éstas constituían un universo intelectual en su pleno y más legítimo esplendor. Su tarea no era otra que la de darle cabida y representación integral en una obra de acorde solidez incommovible. Por todo ello no tuvo Dante que atreverse a más de presentarnos a un demonio que había *del cul fatto trombetta* (XXI v. 139) y a Plutón que, farfullando en su infernal e impenetrable vernáculo, se atrevió a decir aquello de *Papè Satàn, papè Satàn aleppe* (VII, v. 1)²⁰.

Bibliografía

- ASÍN PALACIOS, Miguel: «Mohidin», *Homenaje a Menéndez Pelayo*, Madrid, 1899, II; pp. 215-256.
- ASÍN PALACIOS, Miguel: *La escatología musulmana en «La Divina Commedia»*. Discurso de recepción académica, con respuesta de don Julián Ribera Tarragó, Madrid, Real Academia Española, 1919. Se le siguió edición en libro, Madrid, Revista de Archivos, 1924.
- ASÍN PALACIOS, Miguel: «Historia y crítica de una polémica», en *La escatología musulmana en la «Divina Commedia»*, Madrid-Granada, CSIC, 1943.
- CERULLI, Enrico: *Il «Libro della Scala» e la questione delle fonti arabo-spagnole della «Divina Commedia»*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1949
- CHITTICK, William C.: *Ibn al-Arabi Metaphysics of Imagination. The Sufi Path of Knowledge*, Albany, State U of New York P, 1989.
- DANTE ALIGHIERI: *Obras completas*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1965.
- FRAKER, Charles F.: «The Theme of Predestination in the 'Cancionero de Baena'», *Bulletin of Hispanic Studies*, 51 (1974), pp. 282-243.
- GALMES DE FUENTES, Álvaro: *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, Madrid, Gredos, 1956.
- GETINO, Luis A.: *Del gran número de los que se salvan y de la mitigación de las penas eternas; diálogos teológicos*, Madrid, Editorial FEDA, 1934.
- GIMFERRER, Pere: *Juan Goytisolo (Voces I)*, Barcelona, Montesinos, 1981.
- GOYTISOLO, Juan: *Makbara*, Barcelona-Caracas-México, Seix Barral, 1980. (M en indicaciones parentéticas del texto).

²⁰ Dante Alighieri, *Obras completas*, Biblioteca de Autores Cristianos, 1965.

- GOYTISOLO, Juan: *Coto vedado*, Barcelona, Seix Barral, 1985.
- GOYTISOLO, Juan: «Vigencia actual del mudejarismo», en *Contracorrientes*, Barcelona, Montesinos, 185 (citado Goytisoló, «Vigencia actual del mudejarismo»).
- GOYTISOLO, Juan: *La Cuarentena*, Madrid, Mondadori España, 1991. (C en indicaciones parentéticas del texto).
- KONTZI, Reinhold: «La ascensión del Profeta Mahoma a los cielos en manuscritos aljamiados y en el manuscrito árabe M 518», *Actes du II Symposium International du CIEM sur religion, identité et sources documentaires sur les Morisques Andalous*, ed. A Temimi, Túnez, 1984, pp. 45-54.
- LÓPEZ BARALT, Luce: «Narrar después de morir: 'La cuarentena' de Juan Goytisoló», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 43 (1995), pp. 59-24 (citado L. López Baralt, «Narrar después de morir»).
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco: *El concepto cultural alfonsí*, Madrid, Mapfre, 1994.
- MENOCAL, María Rosa: «Pride and Prejudice en Medieval Studies: European and Oriental», *Hispanic Review*, 53 (1985), pp. 61-78.
- MILLAS VALLICROSA, A.: «El literalismo de los traductores de la corte de Alfonso el Sabio», *Al-Andalus*, 1 (1933), pp. 155-187.
- MUÑOZ SENDINO, José: «*La escala de Mahoma*»: *Traducción del árabe al castellano, latín y francés ordenada por Alfonso el Sabio*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1949.
- SHEHADI, Fadlou: «Arabic and the Concept Of Being», en *Essays on Islamic Philosophy and Science*, Albany, State U of New York P, 1975, pp. 147-155.
- STEINER, George, *Language and Silence*, London-Boston, Faber and Faber, 1985.
- WUNDERLI, Peter, *Études sur le livre de l'échelle Mahomet*, Winterthur, Éditions P.G. Keller, 1965.